



*La vida
sin
nosotros*

LAS MUJERES HACEN MÁS COSAS DE
LAS QUE PENSAMOS.

FOTOGRAFÍAS: WILL SANTILLO. CORTESÍA DE TASCHEN ART BOOKS.



"Desde que recuerdo me he masturbado. Nunca he sentido vergüenza por ello porque siempre he sabido que es algo sano y normal en una persona sexual. Ver películas porno es lo que mejor me funciona. Posar para Will estaba en el primer puesto de mi lista de fantasías. Después está que mi compañero sexual me pida que me masturbe. ¡Me gusta que me fuercen!".
Lindsey, 33, profesora.

→ La masturbación femenina es un tema del que se habla muy poco: por tabú o por pudor, únicamente los hombres adolescentes parecen tener derecho a alardear de sus pajas. Sin embargo, la gran cantidad de juguetes sexuales fálicos indica otra cosa y demuestra que para muchas mujeres la ipsación es parte de su cotidianidad. El libro *La petite mort* (Taschen, 2011) descubre a un centenar de ellas que, ante el lente del fotógrafo

canadiense Will Santillo, desnudan el erotismo que no comparten con nadie más y brindan los pormenores de sus fantasías sexuales. El nombre de la obra se refiere al éxtasis posterior al orgasmo que, técnica y metafóricamente, produce una pequeña muerte, especialmente en el caso de las mujeres, que llegan a disminuir su presión sanguínea y a tener unos breves instantes de inconsciencia. La pregunta, entonces, es si la masturbación constituye

un pequeño suicidio. Estas son apenas cinco mujeres que dan su testimonio en este turbador libro que se adentra en los momentos más privados de la vida femenina; en las 200 páginas siguientes, amas de casa, actrices porno, mujeres embarazadas, veinteañeras y cincuentonas se valen de juguetes, de objetos cotidianos o de sus propias manos para abrir las puertas de una intimidad que no es apta para mojigatos.

11. SEPTIEMBRE. DONJUAN. 65